

COLOR Y MATERIA EN EL CENTRO HISTÓRICO DE CARTAGENA

Ángela García Codoñer, Jorge Llopis Verdú, Ana Torres Barchino y Begoña Saiz Mauleón
 Instituto Universitario de Restauración del Patrimonio de la Universidad Politécnica de Valencia
 Unidad de investigación del color en el Patrimonio Arquitectónico

AUTOR DE CONTACTO: Ángela García Codoñer, angarcia@ega.upv.es

RESUMEN: *El estudio cromático del centro histórico de Cartagena tiene como objetivo desarrollar una normativa basada en criterios de carácter histórico para controlar los procesos de rehabilitación que se llevan a cabo en la ciudad histórica, evitando las actuaciones de carácter subjetivo que pudiesen desembocar en la distorsión de la escena urbana a partir de la imposición de criterios estéticos actuales. Una de las conclusiones que se desprenden del conjunto de estudios realizados es la relación que liga una determinada tipología arquitectónica y las gamas cromáticas empleadas en la misma. Esta relación es el fruto directo de esta lógica que une una obra arquitectónica con la época en que es construida, con las corrientes estéticas imperantes, con las tecnologías empleadas en su construcción, y con los gustos de las personas que intervienen en la misma.*

PALABRAS CLAVE: color, restauración, urbanismo

INTRODUCCIÓN

El estudio Cromático del Centro Histórico de Cartagena, desarrollado por el Equipo de Investigación del Color, adscrito al Instituto de Restauración del Patrimonio de la U.P.V., tiene como objetivo último la recuperación de la escena urbana original del centro histórico, atendiendo a la recuperación de los cromatismos originales de sus fachadas.

El color de la ciudad no es un valor accesorio, sino que constituye una parte básica de la propia lógica formal de las edificaciones que la constituyen y, consecuentemente, parte fundamental de la propia lógica visual de la ciudad; de la manera en que el espacio urbano es *percibido y comprendido*.

La atención al color, en una actividad humana esencialmente visual, como es la Arquitectura, abarca aspectos perceptuales que se encuentran en la base de propia comprensión del espacio que nos rodea, y varía sensiblemente entre culturas y ciudades diversas.

Vivimos en espacios caracterizados por una luz determinada y por gamas cromáticas concretas. Toda nuestra cultura se encuentre *contaminada* por una experiencia visual que tiene su origen en la propia lógica histórica que, desde los inicios de cada forma urbana concreta, ha generado espacios y formas arquitectónicas específicas, fruto de los estilos formales y las ideas estéticas de una sociedad en permanente evolución, y que han sido llevadas a la práctica mediante técnicas constructivas determinadas y mediante el uso de materiales de construcción que se encontraban disponibles en cada época histórica.

No podemos intervenir en la ciudad sin atender a esta lógica formal y cromática que tiene su origen en la propia evolución de la sociedad y de las disponibilidades materiales, ya que ignorarlas es deformar la imagen de la ciudad heredada y, en consecuencia, renunciar a su lógica espacial y a la herencia cultural de la que la misma es portadora.

COLOR Y TIPOLOGÍA: UN ANÁLISIS DE LA MATERIALIDAD DE LOS TIPOS ARQUITECTÓNICOS

Esta íntima relación entre forma arquitectónica y espacio urbano es variable en el tiempo y en el espacio. El empleo de técnicas constructivas y de materiales concretos varía con cada época histórica, tanto debido a la propia disponibilidad de los mismos, como a la implantación de corrientes formales y estilísticas en un proceso en constante evolución.

Ya en diversos foros y publicaciones hemos dejado constancia de la íntima relación que liga los cromatismos originales con los tipos arquitectónicos de cada época histórica. En cada momento del proceso de la evolución urbana la Arquitectura es portadora de un ideal estético concreto, que conlleva, necesariamente, la adopción de familias cromáticas específicas.

Pero además la historia de la arquitectura es la historia de la evolución de las propias técnicas constructivas. La disponibilidad de materiales y técnicas es variable a lo largo del tiempo, formando sí una íntima interrelación entre ideales estéticos y posibilidades de materialización que determinan en última instancia las características matéricas y visuales de la ciudad en cada periodo.

No existe una única respuesta a como era la forma urbana de la ciudad y como era su estructura cromática, sino tantas como ciudades se suceden en el tiempo. Lo que sí que es posible determinar es la caracterización cromática de la arquitectura de cada periodo y, por agregación, la caracterización cromática de la ciudad resultante de un proceso evolutivo largo y complejo, que tiene su punto de llegada en las profundas transformaciones socio-culturales del siglo XX.

Por todo ello, el Estudio Cromático del Centro Histórico de Cartagena, cuyo resultado final es el desarrollo de directrices globales de actuación sobre los cromatismos de las fachadas del centro histórico,



Figura 1. El centro histórico de Cartagena: Detalle

ha profundizado en el análisis y comprensión del empleo de los materiales en cada época histórica, en aras a determinar las características formales y cromáticas de cada tipología concreta.

Para ello se ha procedido a analizar la estructura tipológica de la ciudad, determinando las tipologías dominantes en cada periodo y la estructura formal de las fachadas de cada tipo concreto. A continuación se ha procedido a determinar las características de su estructura material y constructiva, determinando la existencia/inexistencia de elementos formales específicos y de la estructura compositiva resultante.

Finalmente mediante un proceso de análisis basado en el análisis de muestras de los materiales originales mediante técnicas de laboratorio, se ha procedido a la determinación de las gamas cromáticas originales y de los criterios de aplicación, en una metodología integral que permite determinar criterios para preservar la estructura cromática original del espacio urbano de la ciudad histórica.

COLOR Y MATERIA EN CARTAGENA

Cartagena, como toda ciudad sometida a procesos de generación de carácter complejo, presenta una serie de características formales específicas que el Estudio Cromático ha debido analizar para determinar las gamas cromáticas específicas de cada tipología y desarrollar los criterios de aplicación de las mismas, ver figura 1.

La base es la determinación de las tipologías originales que, estructuradas según criterios de sucesión cronológica, serían las mostradas en la tabla 1.



Figura 2. Revoco y color en Cartagena: La sillería simulada

1. Edificación Artesanal	1.1. Artesanal Obrador
	1.2. Artesanal
2. Edificación Vecinal	2.1. Vecinal Clásica.
	2.2. Vecinal Ecléctica
3. Edificación Ecléctica	3.1. Ecléctica floral
	3.2. Ecléctica geometrizada
4. Edificación Modernista	4.1. Modernista floral o Art Nouveau
	4.2. Modernista geometrizada o Sezession
5. Edificios Singulares	
6. Edificación de nueva planta	

Tabla 1

Es a partir de este conjunto de tipos arquitectónicos que se ha procedido a la catalogación de la totalidad de las edificaciones de los ejes viarios analizados, identificando cada edificio como perteneciente a uno de los tipos anteriormente definidos y, a partir de este proceso, redactar el Plano de Tipologías.

Cada tipología arquitectónica se corresponde con la presencia de unas determinadas soluciones formales que, caracterizadas por el empleo de unas soluciones materiales y constructivas específicas, conllevan determinadas gamas cromáticas.

Así, es claramente perceptible una progresiva tendencia a la progresiva complejidad formal y material propia del proceso histórico que va desde la sencillez medievalizante de los edificios de carácter artesanal, hasta la profusión ornamental y cromática del Eclecticismo o del Modernismo, caracterizados por una policromía derivada de la profusión de materiales diversos y de elementos arquitectónicos progresivamente más complejos y ornamentados.



Figura 3. El ladrillo visto

Un recorrido por este entramado de elementos arquitectónico y de los materiales empleados en los edificios de la ciudad, presentaría los siguientes resultados:

1. Las fachadas

Resulta difícil establecer invariantes formales precisos en este aspecto concreto, hasta el punto que es precisamente la definición de los colores base de los paramentos de fachada el objeto de este estudio. No obstante es cierto que existen algunos aspectos que llaman poderosamente la atención en lo referente al color de los paramentos de fachada y que se podrían resumir en lo siguiente.

Cartagena, al igual que la mayoría de nuestras ciudades históricas, está mayoritariamente resuelta mediante el recurso al revestimiento continuo, con el uso de morteros tradicionalmente de cal, y con empleo de pigmentos naturales, generalmente óxidos. Esto es así, en la totalidad de las tipologías estudiadas, pero con mayor presencia y preponderancia en el caso de los edificios artesanales y clásicos, y en menor medida en los eclécticos, en los que el recurso a materiales diversos y a la policromía se acentúa progresivamente.

Esta preponderancia material de los revestimientos continuos en los edificios más antiguos, va ligada al empleo de técnicas constructivas basadas en el uso de morteros de cal con colorantes del entorno inmediato (óxidos terrosos). El resultado es la existencia de gamas cromáticas cortas, generalmente ocre y almagra, inicialmente caracterizadas por el empleo de colores más intensos, y progresivamente suavizados en cuanto la progresiva implantación del Clasicismo Académico impone una progresiva suavización de la intensidad e las gamas cromáticas empleadas.

Sin embargo, Cartagena presenta dos singularidades dignas de atención: En primer lugar el recurso a los fingidos de sillería realizados con el propio revoco de fachada y reforzados visualmente con el uso del color; y en segundo lugar, y en mayor medida, con el recurso al ladrillo visto en la fachada. Especialmente este último es singular de Cartagena, ya que si bien es usual en los edificios eclécticos, en el caso de Cartagena su uso se extiende incluso a



Figura 4. Las cerrajerías históricas

los vecinales y artesanales, lo que claramente representa un rasgo singular, ver figura 2.

En consecuencia, la escena urbana de Cartagena, a diferencia de los espacios urbanos contemporáneos de otras ciudades, se caracteriza por una cierta complejidad visual, en donde soluciones materiales visualmente complejas, como las derivadas de soluciones en las que abundan los fingidos de sillería y los paños de ladrillo visto en combinación con el uso de elementos de revoco coloreado, abundan en todo tipo de edificaciones. De esta manera son relativamente escasos (al menos en comparación con otros centros históricos), los espacios caracterizados por la mera presencia de colores lisos de fondo y por el predominio absoluto de los revestimientos continuos coloreados sobre los materiales vistos, tan típica de los espacios de carácter artesanal de los siglos XVIII y XIX, ver figura 3.

2. Los materiales

En cuanto a las características del empleo de los diversos materiales en los edificios del centro histórico de Cartagena, proponemos un recorrido marcadamente visual por los mismos, con la intención de determinar la presencia/ausencia de soluciones formales caracterizadoras de la escena urbana de cada periodo.

La rejería

El tratamiento dado a los elementos de rejería constituye un polo visual de gran importancia en la escena urbana. Esto es así dada la potencia visual que caracteriza este tipo de material, que presente en gran número de ventanas condiciona la manera en que se percibe el color de los paramentos murarios en los que se ubica.

Lo cierto es que bajo esta denominación incluimos diversos elementos formales, caracterizados por estar elaborados en forja y cumplir funciones de cerramiento. Pero más allá de esta obvia similitud, existen fuertes diferencias entre los elementos de rejería pertenecientes a cada periodo y, consecuentemente, a cada tipología arquitectónica de las definidas en este trabajo.



Figura 5. Los miradores en el Clasicismo arquitectónico

Inicialmente, las rejerías más antiguas, herederas directas de las rejas medievales, apenas estaban constituidas por mallas de elementos metálicos formando enrejados sencillos. Este tipo de elementos debió ser muy numeroso en la ciudad, tal como describen diferentes escritores que visitaron la ciudad.

Así, Teófilo Gautier, en su obra *Viaje por España*, describirá la ciudad en estos términos: “las ventanas están enrejadas con forjas complicadas, y las casas, más sombrías, tienen ese aire de prisión que distingue a los caseríos castellanos”. Y por su parte Martín Haverty, en su obra *Wanderings in Spain* del año 1843 describirá la ciudad de Cartagena en estos términos: “*el aspecto de Cartagena es completamente diferente de cualquier otra ciudad española que haya visto. Todas las viejas callejuelas tienen aire moro. Las casas están irregularmente construidas y rematadas en su mayoría con belvederes o minaretes, y sus ventanas son pequeñas, profusamente enrejadas de hierro...*”

Para López y Chacón habría tres tipologías de rejería: La malla (empotrada en el marco o sobrepuesta), la jaula y el buche, ver figura 4.

El paso siguiente será, como veremos a continuación, la progresiva sustitución de la rejería por el mirador, no obstante lo cual, con el advenimiento del Modernismo y del Eclecticismo la primera seguirá jugando un papel fundamental en la ciudad.

A esta primera y sencilla rejería la seguirá una lenta y progresiva evolución formal que conllevará una progresiva complejidad. Formas cada vez más elaboradas sustituirán las sencillas mallas



Figura 6. Los miradores en el Modernismo y el Eclecticismo

de antaño, en un proceso que asumirá formas muy diversas que van desde la geometría *secession* hasta la profusión ornamental *Art Nouveau*. La rejería se convierte, así, en un trasunto de la evolución arquitectónica, caracterizando edificios y ámbitos urbanos hasta llegar a convertirse en un verdadero arte a preservar.

Los miradores

Esta rejería original, simple y sencilla, comenzó una lenta evolución formal en paralelo a las transformaciones tipológicas de los edificios en los que se ubicaba. López y Chacón mencionan que el primer paso fue la transformación del balcón en mirador, iniciándose así el proceso que haría de este último elemento un hito en la ciudad de Cartagena. Dichos autores lo evidencian en los siguientes términos:

“Al mismo tiempo que se producía la transformación de los ritmos compositivos de las fachadas, los miradores desplazarían a la rejería, y adoptando el papel preponderante que anteriormente asumía el balcón corrido del principal”. (En López y Chacón, 2000. p.47)

El mirador se constituiría, a partir del siglo XIX en el elemento fundamental de esta escena urbana. Tanto por su volumetría como por la capacidad de portar ornamentación, este cambio no será baladí, sino que conllevará una transformación profunda del color en la arquitectura cartagenera. Si pensamos que son muy numerosas las edificaciones en las que el mirador ocupa un papel fundamental de la composición, e incluso llegando a ocupar la práctica totalidad de la misma, entenderemos que la percepción del color de la fachada llega a estar fuertemente condicionado por el tratamiento dado al mismo.



Figura 7. Las carpinterías de madera

“Constituyen, sin duda, el elemento más significativo y caracterizador del paisaje urbano cartagenero, llegando a constituir su imagen de marca. No se trata, sin embargo, de un elemento de presencia habitual desde antiguo, sino que empezó a desempeñar un claro papel protagonista a partir de la reconstrucción urbanística tras la destrucción ocasionada por la represión de la revolución cantonal. Según testimonios de viajeros de época, antes del Cantón, lo que más llamaba la atención del paisaje urbano de Cartagena era su abundancia de rejas a, consecuencia de las necesidades defensivas a las que se veía expuesta la ciudad” (López y Chacón, 2000: 34), ver figura 5.

Para dichos autores, al igual que ocurría en el caso de la rejería es posible diferenciar diversos tipos de mirador. Concretamente proponen tres tipos diversos:

1. El mirador como consecuencia del cierre de un balcón preexistente
2. El mirador concebido como pieza añadida a un proyecto arquitectónico y que, por tanto, contribuirá a la composición ordenada de la fachada
3. El mirador integrado en la fábrica arquitectónica y que puede, por tanto, incorporar elementos de obra

El éxito es tal que a nivel urbano hay que hablar de predominio del mirador sobre otros elementos formales, hasta el punto que en numerosas ocasiones la imagen es de auténtica yuxtaposición de miradores, en una escena en la que la fachada llega a quedar oculta bajo los mismos.

Las reformas del siglo XIX harán que numerosas edificaciones pertenecientes a las tipologías artesanales o vecinales clásicas lo adopten, bien sea mediante reforma integral de la fachada, bien por transformación puntual de balcones existentes. en este último caso se llega a dar una auténtica variedad de miradores en una misma fachada, en la que cada vecino reforma su balcón mediante un diseño propio, sin atención a lograr una uniformidad global en el conjunto de la fachada, ver figura 6.

Pero será el Eclecticismo y el Modernismo los que hagan del mirador un auténtico arte. Si la rejería fue capaz de absorber la fantasía desbordada de los arquitectos, el mirador, con la disponibilidad de espacio que daba su volumen, y con el carácter social de su relación interior-externo (lugar para

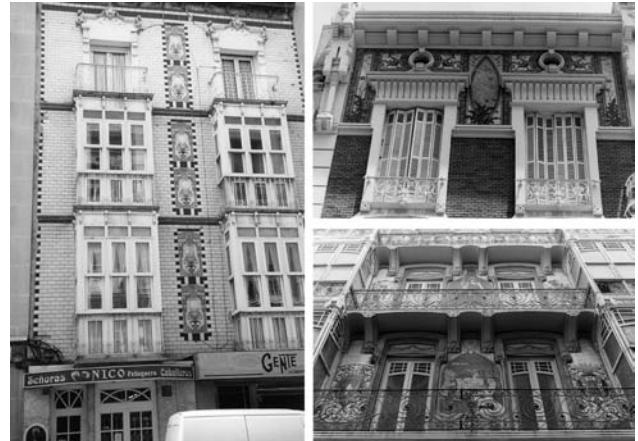


Figura 8. Los azulejos

mirar sin ser visto), permitió una auténtica explosión de formas y colores, en un proceso que llegará a ser una auténtica singularidad de Cartagena.

Carpinterías

En paralelo a la carpintería de las galerías está la de las puertas y ventanas. Su impacto visual es ligeramente menor, pero en ocasiones la calidad de sus diseños y acabados legan a convertirlas en elementos singulares. Desde el punto de vista cromático presentan una amplia variedad, y sus diseños van desde el clasicismo de las puertas originales hasta la fantasía desbordada del diseño Art Nouveau, ver figura 8.

Los azulejos

Finalmente llaman la atención los azulejos. Su número es menor que el de miradores, y consecuentemente, su peso sobre el color final de Cartagena es menor. Sin embargo llama la atención la importancia de los mismos en momentos puntuales. Su fuerte cromatismo, junto con la importancia que adquieren en el Modernismo hace de los mismos un elemento altamente singular.

CONCLUSIONES

Forma, materia y color son aspectos indisolublemente unidos en la escena urbana. Cada ciudad desarrolla un espacio producto de su historia y de las técnicas y materias que tuvieron a su disposición a lo largo del proceso de construcción, hasta generar una imagen propia, portadora de una serie de valores culturales que la caracterizan, y sin cuya salvaguarda la propia preservación de la forma urbana deviene en imposible.

De la simplicidad formal y material de la arquitectura de origen medieval, íntimamente imbricada en la lógica material de los territorios circundantes, de los que se extraían tanto los materiales de construcción hasta los propios colorantes inorgánicos de los óxidos del territorio, hasta la policromía matérica del Eclecticismo, fruto de un cosmopolitismo comercial que permitía la importación masiva de materiales encaminada a la implantación de una cultura formal externa, válida para cualquier lugar del territorio nacional, existe una historia de la forma urbana que es, en última instancia, la historia de la cultura de la propia ciudad, ver figuras 9, 10, 11 y 12.

Cada ciudad es el fruto de las ideas formales que la conformaron, y los edificios, y sus acabados y cromatismos originales, conforman, por yuxtaposición, la propia lógica formal de la escena urbana.

Todo esto conforma una estructura formal articulada, en la que forma arquitectónica, material constructivo y estructura cromática se imbrican para dotar a la arquitectura de una lógica compositiva que los procesos de restauración deben necesariamente respetar.



Figura 9. Propuesta cromática para la Plaza de San Francisco



Figura 10. Propuesta cromática para la Plaza de San Francisco



Figura 11. Propuesta cromática para la Plaza de San Francisco

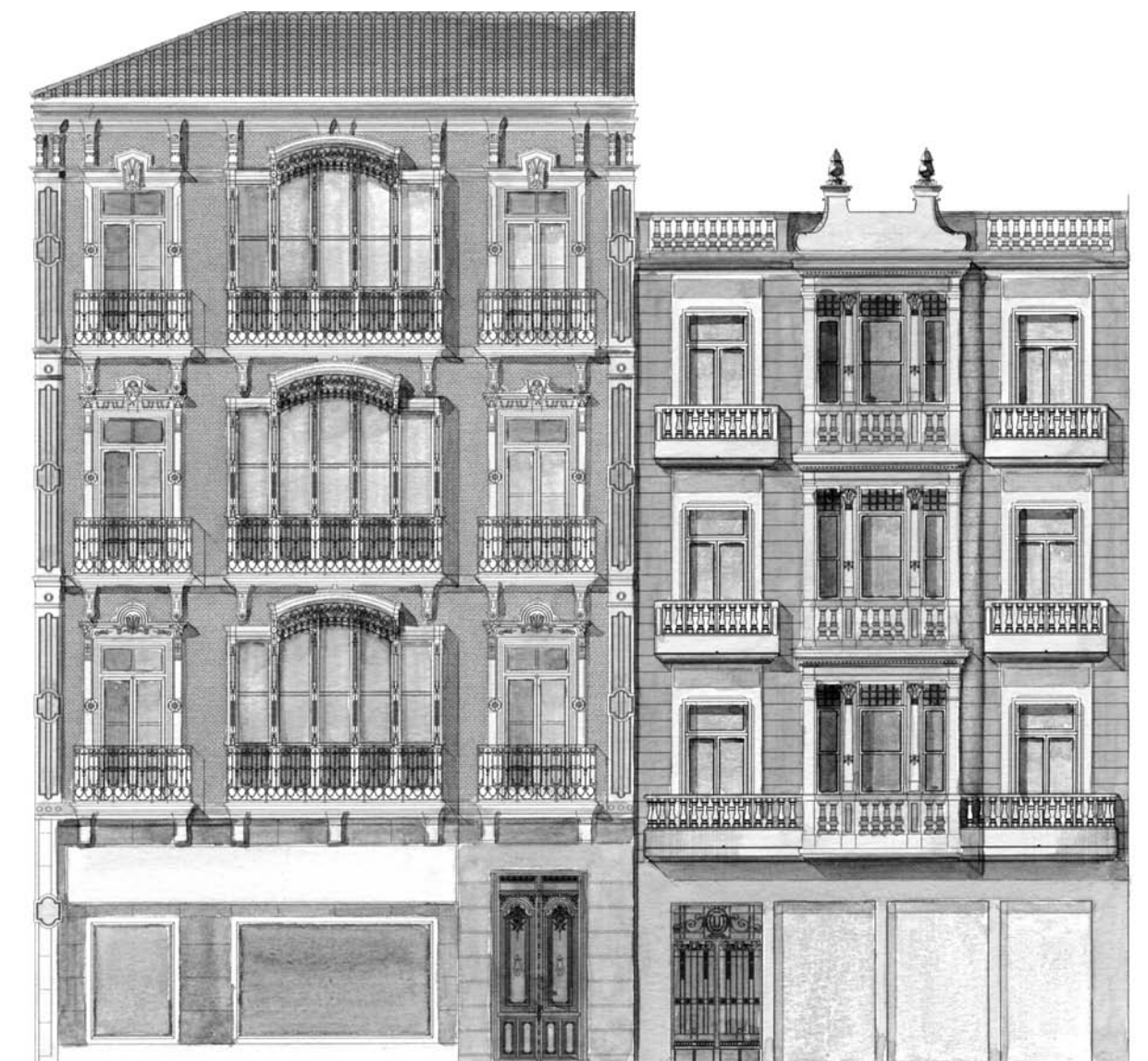


Figura 12. Propuesta cromática para la Plaza de San Francisco

Así, se propone una intervención basada en el conocimiento profundo de las características formales, materiales y cromáticas de los tipos edilicios que componen la ciudad; de su posición en el proceso histórico de génesis de la forma urbana para, en último término, salvaguardar la coherencia formal del conjunto urbano al mismo nivel que proponemos la salvaguardia cuando se trata de un monumento aislado.

En el caso de Cartagena, nos encontramos ante una escena urbana extremadamente rica y plural, en la que la implantación de las corrientes de finales del siglo XIX y principios del siglo XX -Eclecticismo y Modernismo-, supusieron una transformación de la escena urbana mayor y más profunda que en otras ciudades contemporáneas. Cartagena es una ciudad profundamente policroma, en la que los elementos formales de las dos corrientes previamente mencionadas se extrapolaron con gran fortuna a edificios de muy diverso origen y dimensiones.

Fondos murarios muy texturizados por el empleo de falsas sillerías o el uso de ladrillo visto conviven en edificios tipológicamente muy diversos, al tiempo que los miradores, en un amplio espectro de riqueza ornamental, devienen en elemento caracterizador de la imagen de la ciudad.

BIBLIOGRAFÍA

Egea Bruno, P.M. (1999): *Cartagena, imagen y memoria*, Cartagena.

García, A., Llopis, J., Torres, A., Villaplana, R. (2000): "Colour in the Historical Architecture The Historical City", en *5th International Symposium on the Conservation of Monuments in the Mediterranean Basin*, Sevilla (España), 353-355.

García, A., Llopis, J., Torres, A., Villaplana, R. (2002): "Cromatic recovery in the historical towns", en *VII Internacional Forum UNESCO-University and Heritage Seminal*, Yarmouk University - Irbid (Jordania), 100-101.

García, A., Llopis, J., Torres, A., Villaplana, R., Saiz, B. (2005): *La arquitectura tradicional de Cartagena: El color del Mediterráneo*. Cartagena.

García Mercadal, J. (ed). (1952-1962): *Viajes de extranjeros por España y Portugal*. Espasa Calpe, Madrid.

Llopis, J., García, A., Torres, A., Villaplana, R. (2001): "Cromatic recovery in the historical towns: Colour and typology", en *3rd International Conference on science and technology for the saveguard of cultural heritage in the mediterranean basin*, Alcalá de Henares (España).

Pérez Rojas, J. (1986): *Cartagena, 1874-1939. Trabnsformación urbana y arquitectura*. Murcia.

Torres-Fontes, Suárez, C. (1996): *Viajes de extranjeros por el reino de Murcia*. Murcia.

English version

TITLE: *Colour and Material in the Historical Centre of Cartagena*

ABSTRACT: *The purpose of the Chromatic Study of the Historical Centre of Cartagena is to develop some guidelines based on historical criteria to control the rehabilitation processes in historical cities in order to avoid subjective interventions that might result in the distortion of the urban scene from the introduction of contemporary aesthetic criteria. One of the conclusions taken from these studies is that there is a link between a specific architectonic typology and the chromatic variety applied to it. This relation is a direct result of this logic that links architectural work with the period it is built in, the aesthetic philosophies contemporary to the constructions, the technologies used in the construction procedures and also with the preferences of those people involved in these processes.*

KEYWORDS: *colour, restoration, urbanism*